



André Humbert
LE GÉOGRAPHE ET
LE TAPIS VOLANT

André HUMBERT, *Le géographe et le tapis volant*. Casa de Velázquez, Madrid, 2012, 187 págs. [ISBN: 978-84-96820-86-9].

Con título tan sugerente se publica este *essai* del geógrafo francés André Humbert, profesor emérito de la Universidad de Lorraine en Nancy, bien conocido de los geógrafos españoles por sus investigaciones mantenidas desde los años 1970 en que comenzara su tesis sobre la montaña subbética de Jaén y Granada y posteriormente ha tenido coparticipación en múltiples obras (caso de *Géographie d'une Espagne en mutation*, 1990, o *España en la Unión Europea*, 2011). En la actualidad, prosigue su investigación y mantiene dirección de tesis en áreas y temáticas distintas de Marruecos, de Francia o de España (caso de El viñedo del Bierzo), con líneas consolidadas de investigación sobre los espacios rurales y paisajes agrarios, los usos agrarios del agua y el desarrollo rural.

Humbert, se podría decir, nos presenta aquí su propio itinerario intelectual (“la géographie comme genre de vie” o “egogéographie”, citando títulos de sendas obras autobiográficas de Paul Claval y de Jacques Lèvy), fruto de cuarenta años de investigaciones, a la vez, de campo y de prospecciones aéreas llevadas a cabo en sucesivas campañas, sobrevolando como piloto desde el norte de Francia hasta el sur de Marruecos, desde el Atlántico hasta el Adriático. En esta obra describe y analiza múltiples espacios geográficos diferentes, observados desde la mirada de un geógrafo y a la vez piloto de avión ligero, que puede de este modo mantener una visión distinta y cruzada, desde distintas escalas del territorio, de los paisajes y estructuras de organización y articulación de las regiones del suroeste europeo y del noroeste africano.

Van a ser así “prospeccionados” los campos mediterráneos y subdesérticos, con sus arcaísmos y su modernidad aunque también las ciudades y los litorales, en los que más fija su atención entre los múltiples itinerarios recorridos por el autor en su “alfombra volante” por el Atlas y la cuenca del Sous, el litoral mediterráneo español, las sierras de Andalucía y campos del interior español, o los vuelos específicos de arqueología aérea en Italia, además de los frecuentes viajes por Francia. Su objetivo será “presentar ciertos fenómenos escogidos entre tantos temas posibles a fin de mostrar cómo esta mirada dominante y oblicua agudiza la reflexión y da acceso a la complejidad de vastos territorios de los que estamos

privados desde el suelo”, horizonte desde donde solamente se obtiene una visión más fragmentaria.

De su contenido temático, hay una primera parte del libro en la que, si se extractan literalmente los títulos de los apartados, se comprenderá mejor las dificultades por las que pasa Humbert en su papel de geógrafo-piloto o de piloto-geógrafo (?) y que, con buen criterio, preceden de guía al lector no habituado en este oficio: - Una jornada de geógrafo en vuelo. - Del vuelo onírico a la contemplación del mundo. - La inquietud del vuelo artificial (añadiría antes y después del GPS). Páginas iniciales que introducen las reflexiones y perspectivas científicas, que aborda convenientemente seleccionadas, a partir de la contemplación de la superficie terrestre desde los trescientos a cuatrocientos metros de altitud del avión, utilizado como un “macroscopio” que aporta una visión global al geógrafo y cuyas imágenes resultantes servirán también de esquemas didácticos y de modelos comparativos en la aplicación de su actividad docente.

En la segunda parte se propone, en primer término, la explicación de múltiples paisajes de las regiones que sobrevuela, comenzando por las tierras de aridez y viejo campesinado del Anti-Atlas, en páginas que muestran de modo esclarecedor el esfuerzo de retener el arroyamiento, acondicionar los bancales, controlar y utilizar las crecidas, la maestría del riego y del uso de las reservas de agua del subsuelo, la organización del hábitat, terminando con los paisajes de los nuevos regadíos o de la “grande y pequeña hidráulica” moderna en regiones del Medio-Atlas y de la península Ibérica.

En segundo término, nos introduce el mosaico y complejidad de ciudades entrevistas, de las formas de origen histórico o moderno, “la bella individualidad urbana” de Cahors, las bastidas francesas y españolas, las villas y plazas mayores hispanas, las *kasbas*, el hábitat precario del espacio periurbano de las nuevas aglomeraciones marroquíes y el mestizaje urbano andaluz.

En tercer término, se perciben los relieves y los sitios húmedos de la costa mediterránea y atlántica, estuarios, rías, marismas, deltas, albuferas o mares chicas, salinas, marjales, arrozales... y sobre todo las transformaciones en estas últimas décadas debidas a las nuevas infraestructuras portuarias, marinas de embarcaciones deportivas, urbanizaciones y nuevas poblaciones residenciales-turísticas costeras, el abandono de la agricultura subtropical y su sustitución por la arboricultura y floricultura comercial o la sucesiva extensión de los cultivos bajo plástico. Cambios que se resumen en esta cita de Humbert: “He llegado a imaginarme el estupor de Saint-Exupéry si descubriera hoy estos litorales que sobrevolaba a menudo en sus viajes postales entre Toulouse y Dakar al fin de los años

1920. Ningún grupo de campesinos en el momento de la zafra en los campos de caña de azúcar de Motril o de Vélez-Málaga...”.

Cierra el volumen con la reflexión sobre el punto en que la geografía y la historia son ensambladas en el descubrimiento de las formas heredadas, a veces fosilizadas, en el funcionamiento de los actuales sistemas geográficos, esto es, la contemplación de “la memoria del suelo”, entre la observación geográfica y la prospección arqueológica aérea llevada a cabo en Italia, España o Francia, con fotografías de las distintas campañas realizadas, como ejemplo de una mirada privilegiada sobre los espacios geográficos a lo largo de cuarenta años.

Lorenzo López Trigal.
Departamento de Geografía y Geología
Universidad de León



Antonio CRESPO SANZ (2013): *Los grandes proyectos cartográficos nacionales del Siglo XVI. La representación del territorio en Castilla y León.* Ed. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. Centro Nacional de Información Geográfica, Madrid, 371 págs. NIPO: 162-13-020-5. DOI: 10.7419/162.09.2013

El Instituto Geográfico Nacional de España ha publicado en formato digital un libro titulado *Los grandes proyectos cartográficos nacionales del Siglo XVI. La representación del territorio en Castilla y León*, donde su autor, Antonio Crespo, Ingeniero Técnico en Topografía y Dr. en Geografía por la Universidad de Valladolid, analiza con detalle las principales tentativas cartográficas dirigidas por los monarcas españoles y destinadas a representar España y Portugal. En este siglo, el XVI, surgen los primeros proyectos destinados a trazar un mapa preciso con el objetivo de conocer y gobernar el territorio, y aunque ninguno de aquellos propósitos logró finalizarse, podemos afirmar que fue una centuria muy importante para la cartografía española. El desarrollo cartográfico ocurrido a finales del siglo XV generó grandes proyectos y nuevos mapas de la Península Ibérica, pero se conservan muy pocos ejemplares. Solo han sobrevivido contados portulanos de la escuela mallorquina, varias cartas de navegación que representan el Atlántico o el mundo conocido y un reducido número de mapas, descripciones o